

El Concejo

Periódico local. Abril, 2026. Nº 108



Asociación de Vecinos "Peñablanca". San Cristóbal de Segovia

Asociación de Vecinos "PEÑABLANCA"

San Cristóbal de Segovia
(Segovia)

Correo electrónico:

asociación@penablanca.es
migueldeandres@yahoo.es

Página web:

www.peñablanca.es

Edita:

A. de Vecinos PEÑABLANCA

Imprime:

Spreent Imprenta

Depósito Legal: N° 79/2001
ISSN 3010 - 8128

N° 108. Abril, 2026

Portada

Cascada del arroyo Peñalara
Fotografía: Juan Antonio de Andrés

Contraportada

Helecho. Sierra de Guadarrama
Fotografía: Juan Antonio de Andrés

Si deseas colaborar con El Concejo, escribir algún artículo o dar ideas para posibles artículos, puedes hacerlo, enviando un e-mail a la siguiente dirección:

migueldeandres@yahoo.es

También puedes hacerlo, entregándoselo a la Junta Directiva de la Asociación de Vecinos "PEÑABLANCA".

La responsabilidad del contenido de cada artículo es exclusiva del autor, no teniendo El Concejo por qué coincidir con las ideas, hechos u opiniones que exprese.



Campanilla (Narcissus bulbocodium), flor común de nuestros prados

ÍNDICE

- 3. Cuando el miedo acecha
- 4. Craso error
- 5. El pueblo que elegimos vivir
- 6. San Cristóbal - igualdad
- 8. El día de la función
- 13. La ermita de San Cristóbal
- 14. Elisabeth Vigée-LeBrun, pintora de "reinas"
- 16. Mariano
- 18. Cuatro estaciones, cuatro marchas
- 23. Peñablanca sigue avanzando
- 24. Biblioteca, escuela y comunidad, un camino conjunto
- 25. Una foto para el recuerdo
- 26. Microrrelatos
- 27. Poesía necesaria
- 29. Un poco de felicidad
- 29. Dar a los inmigrantes lo que recibimos ayer
- 30. Cuentos para pensar
- 31. Pasatiempos

COLABORAN EN LA ELABORACIÓN DE ESTE NÚMERO

Miguel de Andrés Alonso
Juan Antonio de Andrés Álvaro
Petra Álvaro
Alicia Márquez de la Cruz
Teresa Garrido Sanz
Pepe Días Chelech

Rafael Masa
Fuencisla Gallego
José Luis de Andrés Álvaro
Junta Directiva de la
Asociación de Vecinos
"Peñablanca"



Llegada de inmigrantes africanos a Barajas

Cuando el miedo acecha

"Quien controla el miedo de la gente se convierte en amo de sus almas. (Maquiavelo)

El miedo es como un monstruo invisible que lentamente se introduce en la conciencia y va modificando, poco a poco, nuestro comportamiento; el miedo es comparable a un elixir paralizante que nos impide ver con objetividad la realidad, nos impide actuar, nos quita libertad, nos hace más débiles; el miedo crea desconfianza, nos hace más cobardes.

El miedo también actúa como un freno interno. Muchas personas evitan expresar sus ideas o enfrentarse al poder por temor a represalias: perder el empleo, ser señaladas socialmente, ser objeto de persecución o incluso sufrir consecuencias legales. Este tipo de autocensura es particularmente peligroso porque no requiere coerción directa, basta con la percepción del riesgo para que las voces críticas se apaguen por sí solas. Y esto lo saben quienes tienen el poder y algunos lo utilizan contra las personas que cuestionan sus actuaciones.

Vivimos tiempos complejos. La velocidad del mundo, la precariedad que acecha, la sensación de que perdemos el control... todo ello es terreno fértil para que el miedo eche raíces. Es natural buscar explicaciones, buscar culpables, buscar una voz que nos prometa orden en medio del caos. Y es ahí, precisamente, donde reside la fragilidad y la oportunidad.

El miedo ha sido, a lo largo de la historia, una de las herramientas más eficaces de control político y religioso. En las revoluciones o en las guerras el miedo es un arma que contribuye decisivamente al sometimiento de la población, infiltrándose en la mente colectiva hasta moldear comportamientos, opiniones y decisiones. Cuando una sociedad teme, deja de cuestionar; cuando teme demasiado, obedece.

El miedo hacia el "otro", especialmente hacia el inmigrante, o el miedo a la ocupación de nuestra vivienda, son dos ejemplos claros que está calando en nuestra sociedad. Identificar inmigración con delincuencia, aunque los datos estadísticos lo desmientan, contribuye a aumentar ese miedo.

No se trata de negar los problemas, lo que no debemos permitir es que el miedo nos dicte cómo afrontarlos, que nos lleve hacia una sociedad que renuncia a sus esencias, a sus valores más profundos, por una falsa promesa de seguridad.

Si estos y otros problemas sociales como el de la vivienda te preocupan, infórmate, no te quedes con el titular, indaga en las causas profundas de la noticia, porque el conocimiento veraz es el mejor antídoto contra el miedo.

Caminemos con la valentía de mantener el corazón abierto cuanto te piden que lo cierres, con la valentía de pensar por ti mismo, de cuestionar narrativas interesadas, de elegir la humanidad al hostigamiento.



“Craso error”

Pepe Díaz Chelech

Esta alegoría consiste en lo siguiente:

“Craso error”

Uno de los hombres más ricos de Roma y el “más feliz del mundo”, según escritos de la época, allá por el año 53 AC, Marco Licinio Craso (que tenía minas de plata, propiedades y esclavos), y que era procónsul de Siria, provocó uno de los desastres más espectaculares de la historia de la República Romana.

Ambicioso y envidioso de algunos de sus contemporáneos que se habían repartido el mundo como si fuera un puzzle, (Pompeyo y Julio César), deseaba destacar a como diera lugar; obsesionado con la gloria militar, la fama, los méritos y el reconocimiento del pueblo, decidió, sin consultar al Senado, embarcarse en una tarea que le podía brindar el protagonismo que su narcisismo tanto anhelaba: atacar, sin mediar provocación alguna, a los Partos.

Estos eran un imperio iranio - persa en origen y cultura, con matices griegos y mesopotámicos, que dominaban la ruta de la seda y se situaban en el sureste de la actual Irán, en Irak, Afganistán, Turkmenistán y el este de Turquía; no eran un imperio enemistado con Roma, más bien al contrario; dicen que dijo Cicerón que era una “guerra innecesaria” puesto que había un “pacto de amistad, de comercio establecido y de no agresión” firmado entre romanos y partos.

El ataque y la batalla se produjo en la región de Carras, al sureste de la actual Turquía.

Los partos eran expertos caballistas que se especializaban en el simulacro de la retirada y huida, dándole la espalda al enemigo, durante la cual el arquero, contorsionado hacia atrás, disparaba sus flechas con tal precisión y acierto que provocaba el pánico y el pavor

de sus perseguidores. La movilidad de los partos se contraponía a la rigidez de las legiones romanas. Espantados se quedaron estos últimos cuando pensando que a sus enemigos se les iban a agotar las flechas del carcaj, aparecieron manadas de camellos cargados con miles de flechas que se iban distribuyendo a los guerreros partos.

La batalla de Carras fue decisiva para la derrota de Marco Craso, que se quedó petrificado por el horror cuando supo que los partos iban preguntando en el campo de batalla quiénes eran los padres de aquel cuya cabeza llevaban ensartada en una pica. Su hijo tan querido, Publio Craso, había sido sacrificado y decapitado por el enemigo.

Finalmente, a Marco lo hicieron prisionero y, dice la leyenda, que le hicieron tragar oro fundido, para simbolizar el castigo por su avaricia.

Comentan los expertos que esta derrota aceleró el colapso de la República romana, que ya venía deteriorándose desde hacía varios decenios y dio paso a la guerra civil y al Imperio.

De ahí proviene etimológicamente la expresión “Craso error”.

Bibliografía:

- Diccionario etimológico de Chile.
- Eva Tobalina. “Los partos ” ; “Roma”en “Irán (I y II) de la Persia Aqueménida a la Persia Sasánida”.Youtube.
- Historia National Geographic.(27/06/25).
- IA. DeepSeek.
- Wikipedia.
- La batalla de Carras. (YouTube)
- La revolución romana, Ronald Syme.
- Historia National Geographic.(27/06/25).

El pueblo que elegimos vivir

Rafael Masa



He vivido en ciudades muy distintas entre sí. Madrid, donde nací y crecí. Málaga, con su mezcla de mar y ritmo mediterráneo. Toronto, enorme, diversa, vibrante. Brighton (UK), creativa y rebelde. Londres, una de esas ciudades donde parece que todo pasa al mismo tiempo.

Ciudades grandes, llenas de oportunidades, de ruido, de estímulos, de gente que va muy rápido.

Y sin embargo, después de haber vivido todo eso, después de haber cruzado océanos y aeropuertos muchas veces, he acabado viviendo aquí, en San Cristóbal de Segovia.

A veces alguien me pregunta: **¿por qué?**

La respuesta corta sería fácil: tranquilidad, calidad de vida, cercanía con la naturaleza. Pero la respuesta real es un poco más profunda.

Cuando vives en ciudades grandes aprendes muchas cosas. Aprendes a moverte rápido, a adaptarte, a convivir con personas de todo el mundo. Aprendes a valorar la diversidad, las oportunidades y la energía que tienen esos lugares.

Pero también descubres algo curioso: en muchas ciudades gigantes puedes pasar años sin conocer realmente a tus vecinos.

En Londres puedes vivir en un edificio con decenas de personas y no saber el nombre de nadie.

En Toronto puedes cruzarte con miles de personas al día y no volver a ver a ninguna.

Las ciudades son increíbles, pero muchas veces también son anónimas.

En cambio, los pueblos funcionan de otra manera.

Aquí alguien te saluda cuando te cruzas por la calle.

Aquí sabes quién vive a tu lado.

Aquí los problemas se comentan en persona, no solo en redes sociales. Aquí la comunidad no es una palabra bonita: es algo que se vive.

En San Cristóbal, como en muchos pueblos, la vida tiene otra escala. Una escala más humana.

No todo es perfecto, claro. Los pueblos también tienen retos: el crecimiento, los servicios, la convivencia entre quienes llevan aquí toda la vida y quienes llegan nuevos. Pero precisamente ahí está el futuro.

Porque cada vez más personas están descubriendo algo importante: vivir en un pueblo hoy no significa quedarse atrás.

Significa, muchas veces, elegir otra forma de vida.

Una donde puedes salir a caminar por el campo.

Donde un vecino te ayuda con algo pequeño sin que haga falta pedirlo demasiado.

... los pueblos tienen una oportunidad enorme en el futuro. No como lugares congelados en el pasado, sino como espacios donde construir una vida más equilibrada.

Después de haber vivido en grandes ciudades del mundo, creo que los pueblos tienen una oportunidad enorme en el futuro. No como lugares congelados en el pasado, sino como espacios donde construir una vida más equilibrada.

Con tecnología, con conexiones globales, con gente que trae ideas de fuera... pero sin perder lo que hace especiales a estos lugares: la cercanía, el respeto y la comunidad.

Porque al final, más allá de los kilómetros recorridos o de las ciudades en las que hayas vivido, hay algo que todos buscamos.

Un lugar donde sentir que perteneces.

Para algunos, ese lugar coincide con donde nacieron.

Para otros, como en mi caso, es el lugar que eliges vivir.

Y a veces, después de haber visto bastante mundo, ese lugar termina siendo un pueblo como San Cristóbal de Segovia.



SAN CRISTÓBAL - IGUALDAD

Teresa Garrido Sanz

Es historia que, en 1908, el día 8 de marzo, 129 mujeres obreras de una fábrica textil de Nueva York murieron quemadas dentro de la fábrica en un incendio provocado por su patrón, cuando en una huelga reivindicaban mejoras laborales y sociales.

Es historia que, en 1975, durante el Año Internacional de la Mujer, la ONU decidió ese día 8 de marzo, conmemorar el Día de la Mujer, y desde entonces en todo el mundo durante ese día se reivindica especialmente mejoras sociales e igualdad para la mujer. Y también ya va siendo historia que la Asociación de Mujeres "Los Fresnos" conmemore ese día con diversas actividades.

La Asociación de Mujeres "Los Fresnos" de San Cristóbal, fundada en 1998, a lo largo de los 28 años de su existencia ha realizado múltiples y diversas actividades cada año, encaminadas a las mejoras de las condiciones de vida de las mujeres; conferencias, charlas, coloquios, asistencia a espectáculos, talleres, encuentros, comidas... pero, sobre todo, la celebración del 8 de MARZO, que no ha fallado en ninguna ocasión, para pedir la igualdad en derechos y libertades. Algunos años se hicieron pancartas alusivas que se exhibieron en manifestaciones tanto por el pueblo, por nuestra cuenta, como por Segovia con otros colectivos; otras veces se organizaron conferencias o coloquios sobre el tema. Durante los últimos años, considerando que ya bastantes de las socias se hacían mayores, la Junta Directiva deci-

dió también organizar una comida comunitaria para confraternizar entre todas; se pedía el menú a un establecimiento del pueblo y se solicitaba un local al Ayto. donde se comía. Jamás hubo ningún problema para su concesión.

En este 2026 la asociación "Los Fresnos" también solicitó al Ayto. el día 30 de enero la "Casa Joven" para la celebración de la comida comunitaria entre las mujeres. Transcurridas más de tres semanas sin respuesta del Ayto., (concretamente hasta el 24 de febrero) y confiadas de que no habría ningún inconveniente como en años anteriores, puesto que además sabíamos que el local solicitado estaba desocupado, las miembros de la Junta Directiva comenzamos a organizar el evento. Se enviaron comunicaciones individuales de los actos a cada socia (en muchos casos comunicaciones particulares en persona por no disponer ellas de los medios actuales) y se encargó el menú a un establecimiento hostelero del pueblo. Cuando ya todo estaba organizado, y a pocos días de la celebración del evento, el Ayto. nos contesta a la solicitud denegándonos el uso del local. Con esta respuesta nos quedamos sorprendidas, atónitas y tristes; no podíamos dar crédito.

Ante nuestra perplejidad e incredulidad, decidimos pedir explicación verbalmente y por escrito de los motivos que habían llevado al Ayto. a tomar esta decisión. De palabra nos dijeron que era porque nuestra actividad, -programada a las 3h de la tarde -se solapaba con la que había organizado el Ayto.- programada a las 6:30h de la tarde- Creemos que



3y1/2 horas son más que suficientes para comer y poder asistir después donde se desee.

A nuestro escrito para solicitar respuesta a los motivos de la denegación del local, y que el Ayto. considera un recurso contra la denegación del uso de un local municipal, amparándose en decretos y artículos ley, que nosotras desconocemos y no entendemos, resuelve desestimar el recurso, notificarlo a la Asociación y dar cuenta al Pleno en la primera sesión que se celebre. En escrito unido, se nos dice que, *dadas las características del municipio hace valioso aunar esfuerzos y participación en los actos comunes*; añade el Ayto. que *resulta más enriquecedor y representativo sumar voluntades y celebrar juntas en un acto común evitando la dispersión de actividades en el mismo día. Además, consideran que la participación conjunta fortalece el mensaje de unidad, sororidad(amistad y solidaridad entre mujeres) y reivindicación que simboliza el 8M.*

Todas estas consideraciones nos parecen muy loables, pero ¿cómo se llevan a cabo?¿ Cómo se aúnan esfuerzos y participación sin habernos dado ningún tipo de información sobre sus propósitos? ¿Cómo se suman voluntades y se celebran actos en común sin haber acordado en alguna reunión previa qué actos comunes se pueden realizar? ¿Se fortalece el mensaje de unidad y solidaridad entre mujeres denegándonos con cierto sesgo autoritario el local solicitado para celebrar una comida solidaria de mujeres? ¿ De verdad creían que no se podían celebrar los dos actos habiendo tres horas de diferencia? ¿Se pretendía así que la Asociación anulara sus actos y se quedarán únicamente los programados por el Ayto?. Ciertamente se nos provocó un fuerte trastorno a la Junta Directiva, ya que tuvimos que anular la comida encargada con la consiguiente pérdida para el establecimiento y, como en San Cristóbal no encontramos local, encargarla en otro pueblo, al que ya varias compañeras mayores o con problemas de

movilidad no pudieron asistir.(Concretamente 10 de las 47 previstas)

Aplaudimos que el Ayto. organice actos para esta fecha, reconocemos su autoridad para disponer de los locales municipales, pero creemos que se puede tener alguna consideración para permitir realizar actividades a asociaciones como ésta que tiene más de 50 socias con 28 años de historia luchando por la solidaridad e igualdad y cuyo acto principal, al que nunca hemos faltado, es la celebración del 8M.Parece paradójico que un Ayuntamiento que tiene como lema la igualdad y presume de ello deniegue, sin una previa explicación convincente, un local para celebrar una comida a una asociación de mujeres que lucha por la igualdad, precisamente el día en que las mujeres de todo el mundo reivindican igualdad.

Días más tarde de la denegación del local a nuestra Asociación, el Ayto. anuncia que ese día 8M, dentro de los **Premios "Eres Igualdad"** para reconocer a colectivos que luchan por la Igualdad se les otorgará un reconocimiento a Protección Civil y al grupo de Águedas. Es un honor para nosotras que se recuerde a nuestra querida patrona Sta Águeda, de la que la mayoría de mujeres de la Asociación "Los Fresnos" somos cofrades y a la que veneramos y celebramos con alegría en su día, pero consideramos que ese día que es para nosotras una gran fiesta religiosa es distinta que la del 8M, que es una fiesta civil, en la que se reivindica igualdad social y derecho para las mujeres.

Agradecemos finalmente el reconocimiento que el Ayuntamiento, también en esa respuesta, nos trasladó a la Asociación por la labor que desarrollamos en favor de las mujeres de nuestro municipio y esperamos que en adelante podamos tener muchos encuentros con puntos en común que sirvan para unirnos y luchar conjuntamente por las mujeres y todos los ciudadanos del pueblo.

El día de la función

Las fiestas religiosas de S. Cristóbal

Miguel de Andrés Alonso



Imagen de la Virgen del Rosasrio que se veneraba en la iglesia románica que tenía San Cristóbal

Lo que te voy a contar no es un cuento, tampoco es el relato histórico de las fiestas del pueblo. Lo que te voy a contar son los recuerdos que tengo de mi infancia, sin duda deformados con el paso del tiempo, valorados demasiado algunos, olvidados otros. Acaso, quien también los haya vivido, podría hacer un relato diferente, probablemente más certero, ya que lo que para una persona puede ser un momento memorable, para otra puede ser completamente indiferente. Y es que la memoria no es solo un archivo de hechos, sino también una construcción personal que refleja nuestra historia única.

Cuando yo era niño deseaba intensamente que llegara el día de "la función". Había dos funciones: la de San Antonio de Padua y la de la Virgen del Rosario y cada una duraba dos días. Bueno, cuando ya eras mozo la fiesta empezaba la víspera, preparando la limonada y, en San Antonio, cortando los árboles, en la madrugada, y colocando la enramada en la puerta de la ermita. Antes, cuando la casi totalidad de la población se dedicaba a la agricultura y ganadería, la fiesta de este santo, se celebraba el 13 de junio, día de su festi-

vidad. Después, cuando se compartía el trabajo del campo con un empleo en alguna fábrica, la fiesta se trasladó al domingo más próximo. El lunes siguiente, día de fiesta, se limpiaba la cacería a huebra, desde el límite con Sonsoto hasta Propellón. De cada familia asistía un hombre y al que faltaba se le imponía una multa. Estos trabajos colectivos se tomaban muy en serio, eras parte del pueblo y participar en las tareas que contribuían a mejorar la vida de los vecinos se sentía como una responsabilidad colectiva. El tramo del pueblo se limpiaba el primero de marzo y sus limos se subastaban para abono de las tierras. Nada se desperdiciaba.

"La función" es una palabra que ya no se usa, ahora se dice "la fiesta" que suena más importante y resume mejor de lo que se trata: pasarlo bien. Antes, también se pretendía pasarlo bien. Los mozos volteaban las campanas durante la procesión y, a veces "perdían el vuelo" de tan rápido como iban. ¡Nuestras campanas, sonaban mucho mejor que las de Tabanera!, decíamos cuando las oíamos tocar en su fiesta de San Juan.

De pequeño, no entendía lo que significaba esa palabra: "la función",



Cuatro mujeres portan las andas en la procesión de la fiesta de la Virgen del Rosario en los años 60 del siglo pasado

aunque sí sabía que era un día de fiesta, la fiesta mayor del pueblo, en el que tu madre te vestía con las mejores ropas y para comer no había cocido, ¡iqué alivio!, había paella, aderezada con los menudillos del pollo que se servía como segundo plato.

Era el día más esperado del año, donde mejor lo pasábamos y donde todo el pueblo se unía para disfrutar. Por la mañana, la revolada: la dulzaina y el tamboril llenaban las calles de música y, la tía Lala y el tío Pepe, matrimonio ya mayor que venía de Segovia (él era ciego), ponían su puesto de chuches que nos encantaba visitar para comprar algunas golosinas. Al atardecer encendían el carburo para iluminar el puesto. Cuando dejaron de venir, porque de tan mayores que eran ya no podían subir al pueblo, su puesto lo ocuparon, primero la señora Felisa, que venía de San Lorenzo y, después, la señora Cristina, que vivía en Trescasas, pero ya no era lo mismo, yo me fui haciendo mayor y los puestos de chuches ya no me llamaban la atención.

Al mediodía y por la noche había baile, al aire libre si hacía bueno, o en el "cuarto" si llovía o hacía frío, y los niños jugábamos al "pilla pilla" entre las parejas del baile, porque entonces se llevaba el baile "agarrao", menos cuando tocaban una jota, que se formaba un hilera de parejas enfrentadas (puestas enfrente, no enfadadas), moviéndose a lo largo del salón. Entonces la jota era muy popular, ¡bueno!, y el pasodoble, y el tango, y el chotis, y la conga... Después de la cena, a las once, había otra sesión de baile: la velada, pero los niños no íbamos, ¡era muy tarde para nosotros! A los mozos les parecía que el baile de dulzaina y tamboril sonaba a viejo y a pueblerino y presionaban para sustituirlo por un "conjunto". Así se llamaba entonces

a los grupos musicales. Y, efectivamente, con el tiempo se contrató al conjunto del "Triqui" (músico militar) que incluía, entre otros instrumentos, un saxo y una batería. ¡Aquello era otra cosa! ¡Nos estábamos modernizando! Hubo fiestas en la que contrataron a un conjunto de Torrecalleros (no recuerdo su nombre), ya de más categoría que, incluso, tenía un acordeonista. Sin micrófonos ni altavoces, las melodías más modernas amenizaban la fiesta y marcaban el son para el baile. Las mujeres sentadas, en pequeños grupos o bailando juntas, esperaban que algún muchacho les pidiera baile y lo aceptaban o le daban calabazas, con el disgusto del pretendiente. ¡Qué se habrá creído esta chica!, pensaba. Desde la función del Rosario de 1936, hasta la de San Antonio de 1939, no hubo música. ¡Estábamos en guerra civil!

De mayor entendí que, quizás, se decía "función" porque las fiestas patronales cumplían diferentes "funciones": religiosa (se honraba al santo Patrón o a la Virgen); social (se fortalecían los lazos entre los miembros de la comunidad, el sentido de pertenencia se acrecentaba); recreativa (era un momento de encuentro con otros familiares y amigos, de diversión y entretenimiento para todos). En otros pueblos, también tenía una función económica, porque se celebraban ferias y mercados que atraían a muchos visitantes que contribuían al enriquecimiento de la comunidad. O, quizás, porque la fiesta mayor era como una gran función de teatro con diferentes actos y celebraciones, actores principales, secundarios y figurantes, en el gran escenario del pueblo, decorado para ella.

Había misa mayor a la que asistían casi todas las personas del pueblo. El cura revestido con las mejo-

Cuentas de los gastos e ingresos en la
función de Sr. Antonio de S. Cristobal del año
1903, dadas por el mayor como sabiente. Nicolás
García.

— Cargo —

181 1/2 celemines de trigo de las manadas del	Real. cen
año anterior, a tres reales celemin, según costumbre.	148' 50
De las manadas en dinero	59' ..
<u>Total cargo</u>	<u>172' 50</u>

— Data. —

Al Sr. Cura por novena y función 45 pes.	45' ..
Familiares. 10 pes.	10' ..
Mantenimiento de estos y al Sr. Cura el día del Santo.	7' 50
Acete, 60 cent.	60
Cohetes 1' 50.	1' 50
Cero 2 pes.	2' ..
30 docenas de velas 6' 50.	6' 50
1/2 c. de vino 2 pes.	2' ..
<u>Total data</u>	<u>77' 10</u>

— Resumen —

Importa el cargo	172' 50
De la data	77' 10
<u>Alcance o favor de la devoción</u>	<u>95' 40</u>

Cuentas de los ingresos y gastos de la fiesta de San Antonio del año 1903

res galas y, los monaguillos, con su túnica roja y su roquete blanco de anchas mangas, daban colorido al acto. El sacristán, desde la tribuna, tocaba el órgano y respondía en latín a las oraciones del celebrante. Los hombres y las mujeres, siempre separados en la iglesia, (ique obsesión de los curas con el sexo!),

participaban con respeto de la celebración de la misa. Algunas mujeres tenían su reclinatorio personal en lugares próximos al presbiterio. En el momento de la consagración se tocaba el himno nacional. ¡Éramos muy patriotas! La fiesta del Rosario se celebraba en la vieja iglesia románica ya desaparecida y la de San An-

tonio, en su ermita. En esta fiesta se cubría el suelo del templo y los alledaños a él de cantueso, que se recogía en el campo. Su olor me sigue recordando a fiesta. Después de la misa había un refresco al que asistían los hombres.

En aquel tiempo había mucha devoción a la Virgen, aunque aún más a San Antonio. Su novena era muy solemne y asistía todo el pueblo. Todas las personas asistentes cantaban con gran fervor el responso: "Si buscas milagros, mira. Muerte y error desterrados... El mar sosiega su ira,/ redímense encarcelados. /Miembros y bienes perdidos,/ recobran mozos y ancianos". Y las mujeres, ¿no recobraban sus bienes perdidos? Entonces las mujeres no tenían bienes: o eran del padre o del marido, nada les pertenecía. También se cantaban los milagros del Santo (el coro lo formaban los mozos del pueblo): "Si al comido de gusanos/ le influye aliento de vida,/ dichosa el alma perdida/ que da de Antonio en sus manos"... Había hombres que no pisaban por la iglesia durante todo el año, pero no se perdían un día de novena. ¡Era tanta la devoción al Santo! Así que vino un párroco del Opus y decidió que aquello no podía ser: no se podía tener más devoción a San Antonio que a Dios y empezó a quitar importancia a la novena. Al final, ni lo uno ni lo otro.

Después de la misa se hacía la procesión. La imagen, en las andas, era llevada a mano por los fieles, mejor dicho, por las fieles, ya que eran las mujeres quienes la llevaban. En la procesión de la Virgen del Rosario del año 1954, llevaron las andas 14 personas, todas mujeres, y en la de San Antonio de 1955, 32 mujeres llevaron al Santo. Se conservan los listados, ya que se pagaba 2 pesetas cada vez que portaban las andas, según un acuerdo tomado por los vecinos el 21 de junio de 1953. Ese año se recaudaron 73 pesetas. A lo largo del recorrido, la dulzaina y el tamboril interpretaban melodías, sobre todo jotas, que eran bailadas por los mozos y mozas delante del Santo o de la Virgen. Al finalizar la procesión se hacía la subasta de los palos de las andas (basnos), para meter la imagen en la iglesia. Los fieles pujaban para quedarse con uno de los cuatro puestos, tradición que aún se mantiene. Hubo un tiempo en que la subasta se hacía en especie: se pujaba en celemines y, más tarde, en fanegas de trigo, aunque el pago se traducía a pesetas, dando un valor de 7 por celemin o de 9 por fanega. En 1949 los "basnos" se subastaron, tres por 12 y uno por 15 fanegas, obteniendo un valor de 459 pesetas. En la fiesta de San Antonio, además de subastar el paso del Santo desde las andas a la mesa de altar y, de la mesa de altar al trono, como en la actualidad, se subastaban ofrendas que hacían el Mayordomo o distintos devotos

*Cuentas de los ingresos y gastos que prueban
en el Sr. Mayordomo saliente D. Roque Sanz, en el
año de 1959.*

<i>Ingresos</i>	<i>Pés.</i>	<i>Cents.</i>
Fondos del año anterior	3086	90
Importe de las mandas	3230	00
Cuota vecinal, en la carrera y laudaja	649	00
Total	4985	90
<i>Gastos</i>		
Para los actos religiosos (al sacristán 25)	325	00
En el refresco (para 1960 50) (250)	355	35
Para los músicos	1200	00
Coke	65	70
Zabazo	64	00
Manutención del sacerdote y músicos	400	00
Subsidio de manutención de San Antonio	150	00
En alumbrado	20	00
Adorno del Salvo	40	50
Regalo del Mayordomo	95	00
Buro y gasto de cuentas	90	00
Total	3705	55
Suma total de ingresos	4985	90
" " " gastos	3705	55
Saldo de fondos	3280	35

Cuentas de los ingresos y gastos de la función de la Virgen del Rosario del año 1959

del Santo. Era frecuente que el Mayordomo regalara alguna imagen, bien de San Antonio, de otros santos, de alguna Virgen o del Niño Jesús; roscas y tartas también se subastaban. Entre las curiosidades de la subasta, vemos que en 1949 Justa Velasco regala un "tostón" "para la reparación de la ermita" que alcanzó el valor de 160 pesetas pagadas por Clemente Sanz. Felipa Sanz regaló en 1954 una Virgen de Fátima con la que se quedó su hijo Miguel de Andrés Sanz por la cantidad de 180 pesetas. Otro regalo curioso fue el que hizo Juan Llorente: una coneja que se valoró en 60 pesetas, pagadas por Juan Plaza. En 1978, Mariano Alonso Herranz regaló una plancha, subastada en 1.000 pesetas por Basilia Plaza de Andrés. En la fiesta del Rosario se llegaron a subastar hasta 24 cargos, todos ellos relacionados con el ejército. En la actualidad se sigue haciendo, aunque se han reducido.

Estas subastas tenían una doble finalidad: recaudar fondos para sufragar los gastos de la función y hacer pequeñas reparaciones en la iglesia y, sobre todo, en la ermita y, por otra parte, eran donaciones que se hacían por promesas hechas a la Virgen o a San Antonio pidiéndoles favores, o como acción de gracias por bienes obtenidos. Manifestaban la forma de religiosidad de aquella época.



Pintura de la antigua iglesia románica hecha por E. James dentro del programa de Pintores Pensionados del Paisaje, organizado por la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce

¿Cuánto costaba la función y cómo se financiaba?

Cada función tenía su contabilidad que se anotaba en el libro de cuentas.

De la función de San Antonio se conserva un libro que refleja las cuentas desde 1902 hasta 1961. Los ingresos procedían siempre de las aportaciones de los vecinos, bien a través de la subasta que se hacía al final de la procesión o de otros donativos que se hacían. En 1946 los ingresos no cubrieron los gastos por lo que algunos vecinos tuvieron que hacer una aportación extraordinaria hasta un total de 50 pesetas. Se acordó entonces que "todo casado del pueblo pagará en las dos funciones 3 pesetas para gastos de la función, a excepción de los que en las mandas de San Antonio pasen de 50 pesetas. En el Rosario, aun cuando tengan cargos, también pagarán dicha cuota". Esta aportación se subió a 5 pesetas en 1949. ¿Sería por la inflación?

De la función de la Virgen del Rosario también se conserva el libro de cuentas desde 1904 hasta 1960. Como en la función de San Antonio la financiación corría a cargo del pueblo a través de las subastas y de distintas aportaciones que hacían los vecinos.

El Mayordomo, cargo anual que era desempeñado por un vecino de forma rotatoria, era el encargado de organizar la fiesta: administrar los fondos, contratar a los músicos, preparar el refresco, dar de comer al Sr. Cura y a los músicos, comprar los cohetes, representar al pueblo en los actos religiosos...

¿En qué se gastaba el presupuesto?

Los actos oficiales eran dos: la misa mayor y el refres-

co. En ellos se iba una parte importante de los ingresos. Así, en 1920 de unos gastos totales de 187,75 pesetas se emplearon 45 para pagar al cura, 10 en aceite para el uso de la novena y 42 en el refresco (bolos, vino y tabaco, sí se compraba tabaco que de distribuía entre los asistentes). Los "instrumenteros", como se denominaba a los músicos, costaron 15 pesetas. Otros gastos se refieren a la manutención del cura y de los músicos, la compra de cohetes y, a veces, para el arreglo de las iglesias (el año al que nos referimos se destinaron 50 pesetas). El baile, también entonces, significaba una parte importante de la fiesta.

Las cantidades se fueron incrementando a lo largo de los años para seguir manteniendo, en esencia, la misma estructura de la fiesta.

El deporte favorito en aquella época era la pelota a mano que se jugaba en el frontón que había junto a la ermita. Mala pared y peor suelo, no impedía disfrutar de ese deporte y de la rivalidad existente entre diferentes parejas y tríos, pues partidos de tres contra tres eran frecuentes. Creo recordar que, ya mediado el siglo XX, se jugaron algunos partidos de fútbol de solteros contra casados. Los juegos infantiles: carreras de sacos, de cintas y otros juegos que se pierden en la memoria, servían para que los más pequeños disfrutaran de la función.

La función, fiesta popular e íntima, vivida con la ilusión de la infancia en un tiempo gris lleno de privaciones donde tu mundo se reducía a tu pueblo y a las experiencias que podías tener en él.

Ermita de San Antonio: un bien del pueblo

Miguel de Andrés Alonso

Antigua ermita de San Antonio de Padua,



En el número 67 de EL CONCEJO, de diciembre de 2011, publicó Juan Antonio de Andrés Álvaro un artículo que tituló "De quién es la ermita", donde argumentaba cómo la jerarquía eclesiástica se había adueñado de su propiedad cuando era un bien del pueblo, conservado y sostenido por él. Fue posible por la modificación de la ley hipotecaria que hizo el gobierno presidido por el Sr. Aznar en 1998 que permitía a la iglesia registrar a su nombre inmuebles que no tuvieran ningún título de propiedad.

A los argumentos a los que aludía Juan en su artículo, encontramos otros que confirman la tesis defendida por el autor: la ermita era del pueblo.

El libro de cuentas de la fiesta de San Antonio, en su primera página, figura lo siguiente: *En este día de trece de junio de mil novecientos dos se hace cargo el Sr. Mayordomo de San Antonio, Nicolás Garrido de setecientos noventa y nueve reales que le entrega en el acto el Mayordomo saliente Rufino Plaza.* Era el alcance o superávit que había de las "Cuentas del Santo". Se cobraron también los atrasos, que importaban 52,25 pesetas, por lo que el superávit total ascendía a 252 pesetas.

Con esa cantidad se empezó la obra de la ermita que consistió en levantar dos metros las paredes, poner cielo raso y hacer la tribuna nueva, en lo cual se invirtieron los materiales siguientes que fueron porteados gratuitamente por los vecinos, y detalla la lista y valor de los materiales y mano de obra por un importe de 852 pesetas. Faltando para el pago total de los gastos 600 pesetas se pidieron prestadas de las que la parroquia tiene en la Comisión de Fábrica y fueron concedidas a condición de que extinguiera la deuda en cuatro años o menos si fuera posible a cuya condición se avino el pueblo después de examinar estas cuentas. Firmando en nombre de todos los vecinos una comisión de ellos el adjunto compromiso. San Cristóbal de Segovia, 8 de diciembre de 1902. Firmado por el Licenciado Pablo Herrero Zamorano.

Negro sobre blanco. El pueblo mejora su ermita elevando la altura y haciendo la tribuna y pide dinero prestado a la iglesia, que exige su devolución en un máximo de cuatro años. Revisando las cuentas se constatan los asientos de la devolución.

La ermita fue construida por el pueblo, arreglada y mantenida por él a lo largo de los años. En el Libro de cuentas de la fiesta del Santo, que abarca un periodo de tiempo desde 1902 hasta 1961, figuran muchos otros asientos que así lo certifican. En 1908 se pagaron 85,95 pesetas por el entarimado de la ermita. Al año siguiente 20,75 en pagar al herrero, comprar cal y pintar. En 1913, 30,50 por la puerta del corralillo. En 1914 por un candelero de metal blanco pagó el pueblo 20 pesetas. En 1915, 23,50 por el blanqueo de la ermita. En 1920 en arreglos de las iglesias se pagaron 50 pesetas. En 1922 se facturó el esquilón y en 1923, se volvió a colocar pagando por ello 36,50. En 1925 se facturó una alfombra para la ermita, escalerilla para el púlpito, atril para el misal y un vaso para la lámpara, por un valor total de 81,50 pesetas, además de pagar al carpintero por composturas en la ermita y la iglesia, 76 pesetas. En 1945 se gastaron 218 pesetas en el blanqueo y reformas; en 1951 se invirtieron 402 pesetas en bancos para la ermita y reparación de otros; en 1957, se pagaron 118 pesetas para una ventana para la sacristía, 56 pesetas en palos para las andas y 27 en un vaso para la lámpara del Santísimo.

Un bien del pueblo ha pasado a manos de la Iglesia, como otros miles de inmuebles en todo el estado, por una ley del gobierno del Sr. Aznar.

Élisabeth Vigée-LeBrun, pintora de “reinas”

Fuencisla Gallego. Historiadora del arte, bibliotecaria y documentalista

Como ha sucedido con la mayoría de las mujeres artistas a lo largo de la Historia del Arte, la vida y obra de Élisabeth Vigée-LeBrun (1755-1842) ha sido ignorada a pesar de que, en su momento, fue una de las pintoras más destacadas de su siglo, siendo su trabajo muy apreciado por todas las cortes europeas. La realeza y nobleza de la época, se disputaban el honor de ser immortalizados por su pincel, llegando a ser la pintora preferida de la reina María Antonieta que, tras ver el primer retrato que le hizo, no quiso que la retratara nadie más.

María Antonieta facilitó el acceso a la pintora a través de un decreto a la Real Academia de Pintura y Escultura el 31 de mayo de 1783, aunque no fue un proceso fácil, ya que el director de la institución en aquel tiempo, se opuso a su acceso desde el comienzo. Sólo hubo tres pintoras más, coetáneas a Vigée-LeBrun, que lograron ingresar, Marie Suzanne Giroust-Roslin, Anne Vallayer-Coster y Adélaïde Labille-Guiard.

“Madame Vigée-LeBrun” había nacido solo con el apellido familiar “Vigée”, pues “LeBrun” lo tomaría de su marido, con quien se casó a los veinte años cediendo a un deseo materno, en 1755. Será su padre quien introducirá a Elizabeth la vocación por la pintura, animándola a recibir clases. Así, ya en su adolescencia, Élisabeth aportaba dinero a la economía familiar con el fruto de su arte, llamando la atención su obra desde un principio por su sinceridad y frescura, lo que pronto llevaría a que la nobleza parisina cayese rendida a sus pies.

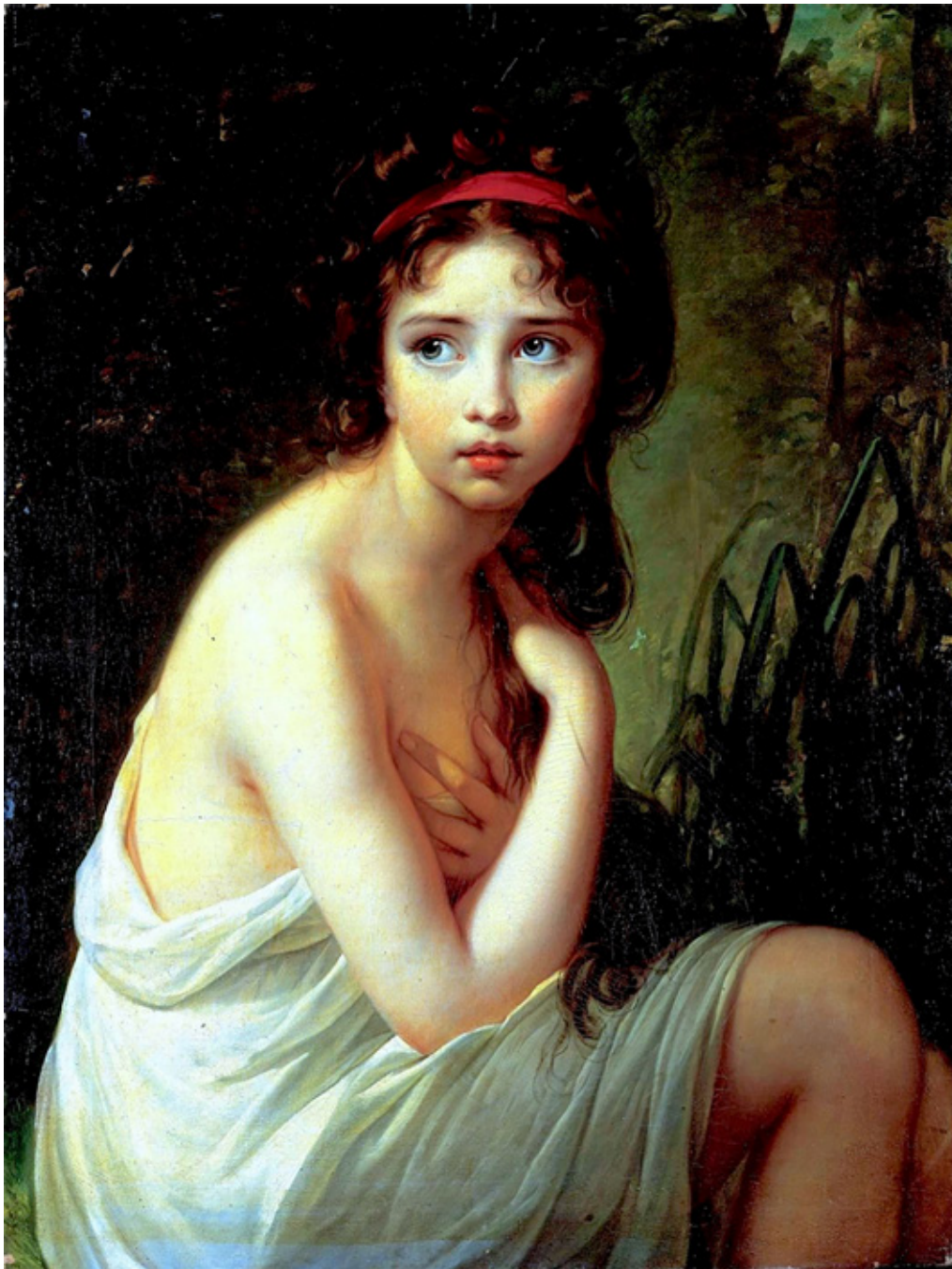
La joven se ganaba muy bien la vida y, según cuenta ella mis-



Autorretrato

ma en sus memorias, no tenía ninguna necesidad de contraer matrimonio, pero su madre quiso que se casara con monsieur LeBrun, un marchante de arte conocido de la familia, con una buena y “supuesta” gran fortuna que finalmente, dilapidó por su afición al juego, privando a Elizabeth del dinero que había ganado con su esfuerzo y dedicación y teniendo que buscar nuevas formas de subsistencia.

El mayor bien que le aportó su matrimonio fue sin duda Julie, su única y adorada hija, que será frecuentemente retratada por su madre,



La bañista

bien como modelo de alguna escena o bien de la forma más natural que se había visto hasta entonces, simplemente como Julie, su hija.

Se adaptará al tipo de retrato “oficial” cuando sea menester, pero el resto de ocasiones, sobre todo cuando las personas representadas son cercanas a ella, Elizabeth sabrá transmitir ese afecto y ternura en sus expresiones, sus delicados gestos e incluso en su vestimenta donde, frecuentemente, se saltaba las convenciones impuestas por la “etiqueta” del momento.

Su estabilidad se vio fuertemente afectada al llegar la Revolución de 1789 y ser vista con recelo y sospechas dada su amistad con la reina, guillotina tras el levantamiento, lo que llevará a la pintora a

huir precipitadamente de Francia, donde no regresará hasta que se le permita regresar a París con Napoleón I, moviéndose de corte en corte por Europa, pintando a los personajes más importantes de la época, como Lord Byron o Madame de Stäel, y ganándose un lugar en un mundo masculino como mujer independiente que mantenía a su hija con su trabajo.

Antes de morir, ya anciana, escribirá sus memorias, donde recoge su ajetreada y apasionante vida. Su obra pictórica, de estilo dulce y amable, ejecutada con absoluta perfección, fue pronto olvidada, y su figura desapareció de todos los manuales de arte, mientras Fragonard, Gainsborough y otros contemporáneos llenaban páginas y páginas de arte dieciochesco.

MARIANO

José Luis de Andrés Álvaro



Se ha ido Mariano. Mariano Velasco Gómez. Mariano Benalí; hombre bueno, noble y honrado donde los haya.

Mimoun Ben-Alí fue un famoso boxeador español de origen marroquí al que Mariano admiraba y mentaba con frecuencia y, como consecuencia de ello, entre sus amistades ese nombre quedó impreso en el suyo.

Pero de los años 60, no sólo se unió a él ese nombre; en Mariano se encarnó todo lo que representaba el San Cristóbal de los años 60, 70 y 80, pueblo entonces de pocos habitantes y escasos recursos económicos. En Mariano confluyen intactas las tareas y cultura del pueblo, tradiciones y costumbres de esa época. Volviendo un poco la vista atrás, en él podemos ver todo el ciclo y recolección de cereales y patatas, el ir a cuidar las vacas, llevarlas a las cercas, echar el alcañal, arreglar los pajares, sacar la basura al muladar (el suyo en la plaza), esparramar las camas, charlar, jugar y contar historias sin prisas sentados en las pesebreras, cebar un choto para

ganar la "res", sacar "el ganao" a las cercas...; asistir a los trabajos comunales: arreglar caminos, limpiar las caceras del pueblo (especialmente la cacería mayor), sortear el agua, cortar leña, plantar o podar árboles...y tantas otras tareas.

Mariano Benalí probablemente haya sido el ciudadano más particular del pueblo, el más libre, autónomo y original, con ideas y estilo propios. En todas las facetas de su vida ha actuado como a él le parecía mejor, sin atenerse a modas o consejos de otros que venían **"tirándose el moco"**. Marcaba su sello personal en todo lo que hacía y era prácticamente imposible hacerle cambiar; podía llegar a la tozudez por defender sus formas y maneras. Muchas discusiones sobre consejos que a él le daban y no le convencían las cerraba con un... **-("porque Mariano dice que es así y así lo va a hacer Mariano, copón ye-yé y era una flor...")-**. Su estilo podía gustar más o menos, pero todo el mundo lo aceptaba porque era el suyo y...ya está. Mariano en estado puro.

Su oficio principal era el de albañil, y aunque trabajó algún tiempo al servicio de alguna empresa, pronto decidió independizarse y trabajar autónomo, por su cuenta y sólo, seguramente por no sentirse cómodo con las directrices que pretendían imponerle.

Hacía trabajos de no mucha envergadura, para él o para particulares que se lo encargaban; vallados, suelos, barbacoas y otras obras pequeñas, poniendo siempre su toque y estilo personal. No ansiaba amasar mucho dinero, prefería, como así lo manifestaba muchas veces, tener menos y vivir mejor; ahora sus vallados de piedra, fachadas y sobre todo el "homenaje a la encina" nos lo traerán siempre a la memoria.

Mariano fue el depositario de todo el acervo cultural de aquella época. Tenía suficiente inteligencia para haber podido adquirir una formación superior, pero, al igual que la mayoría de los chicos/as de entonces, la escasa economía familiar les imposibilitó estudiar. No obstante, su prodigiosa memoria le permitió aprenderse y recordar múltiples y



Homenaje a la encina obra de Mariano Velasco Gómez situado en las proximidades de la Vereda del Molino

extensos romances, poemas y canciones que recitaba o cantaba con su estilo propio en los certámenes de poesía que organizaba el Grupo de Poesía de San Cristóbal, al que él orgullosamente pertenecía. Además de los poemas, sus **"cantares"** aparecían especialmente en reuniones lúdicas con sus amigos, cuando éstos se lo demandaban, y también en fiestas o en alguna **"costumbre"** o **"metida de mozo"**. Tras una buena merienda, unos "metodios" o "cubatas libres" ...-**"Vamos a echar unos cantares...copón ye-ye, y era una flor"** - decía-. No faltaban nunca **"El Pernal"**, **"Soy Minero"**... o incluso **"La Confesión de Juanita"**. Por supuesto también era particular en los juegos tradicionales; el palmo, las pimbas, el moscón, el tío maragato, el murreo, el tango, la pelota a mano...y otros muchos eran distintos cuando él jugaba.

Mariano también fue pintor autodidacta; y tampoco en esta faceta quiso acudir a ninguna academia que le asesorase de técnicas específicas. Pintó retratos, paisajes, bodegones y hasta cuadros abstractos y surrealistas con un estilo...; pues eso ...con el suyo. Pintaba por afición para él o para algún amigo; nunca se interesó en vender sus cuadros. No lo necesitaba -decía-. Ha dejado una colección de ellos en el antiguo gallinero que tiene detrás de su casa y que adaptó para tal fin.

Tal vez al leer esto, alguien puede pensar que Mariano se anquilosó en ese mundo de hace más de 50 años. Gran error, Mariano supo adaptarse perfectamente a todos los cambios que nuestra sociedad ha experimentado; desde la rigidez social de los años de su niñez y juventud -en dictadura- hasta su madurez con las libertades que nos ofrece la democracia. Defendía ante los jóvenes actuales los valores de la época de su juventud, pero también reconocía

lo bueno de la actual. Estaba muy al día de todos los acontecimientos políticos y sociales de España y del mundo. Tenía las ideas bastante claras; era empático con los más desfavorecidos y deseaba como nadie la paz y concordia entre todos.

Si en la sociedad actual se ve muy necesario el respeto y cuidado de la naturaleza, podemos decir que Mariano ha sido un gran ecologista desde su infancia. Plantó y cuidó muchos árboles, e incluso los protegió cuando fue necesario contra agentes que los pudiesen dañar, como hizo con la encina que todos conocemos, rodeándola con un vallado de piedra. También tenía un buen huerto y en esto también era original, innovando con frecuencia en el cultivo de las plantas y procurando siempre buscar métodos naturales para deshacerse de las plagas que las atacaban.

Vivió soltero muchos años, se casó tarde; su mujer, Luba, proveniente del Este de Europa, con una cultura distinta a la nuestra, se adaptó pronto a nuestras costumbres y se integró bien a esta nueva sociedad, que es la nuestra. Seguro que el carácter de Mariano habrá contribuido en alguna medida para que el pueblo la acogiera debidamente y a ella le fuera más fácil esa integración.

Mariano era, sobre todo, muy amigo de sus amigos, y por eso, seguro que, con la complicidad y acuerdo con su mujer, supo compaginar su estado de casado con reuniones de amigos para cualquier celebración entre ellos.

En fin, si como se dice, nadie muere mientras permanezca en la memoria de los demás, tú, Mariano, "pierde cuidao" porque en nuestras memorias vivirán siempre tus recuerdos.

-¡Pero que sean los buenos! ¡La ostaquiana!
- exclamarías ahora aquí con una amplia sonrisa.

Cuatro estaciones, cuatro marchas

Juan Antonio de Andrés Álvaro. Fotografías del autor

Primavera, verano, otoño invierno, la Asociación de Vecinos Peñablanca, organiza a lo largo del año cuatro marchas, bien por la sierra o bien por parajes interesantes de la provincia, haciéndolas coincidir con las cuatro estaciones para disfrutar de las características que el clima y la belleza paisajística de cada estación aporta al recorrido. Iniciamos la programación 25/26 el sábado 17 de mayo de 2025

PRIMAVERA

Después de un otoño e invierno lluviosos consideramos que era una buena ocasión para visitar las LAGUNAS DE CANTALEJO que estarían repletas de agua. Lo que pudimos comprobar visitando a seis de sus numerosas lagunas: Lagunas de Navacornales, del Sotillo, Navalayegua, Navalagrulla o del Pobo, Cerrada y Matisalvador. Fue un día espléndido, luminoso y claro, que nos permitió disfrutar de la vista de la sierra sobre los arenosos y resinosos pinares que nos rodeaban, de algunas de las verdes praderas que por unos meses rodean las lagunas, así como de algunas especies de aves acuáticas y, sobre todo, de una preciosa rana verde, la famosa Ranita de San Antonio, cada vez más difícil de observar, que encontramos escondida entre las ramas de uno de los cientos de juncos.

Aprovechando su cercanía, hicimos un pequeño recorrido junto a la valla que cierra la conocida Fresneda de los Porretales, nominada hoy por sus propietarios como Finca El Paraíso, por tratarse de un paraje excepcional, una amplia y alargada



dehesa repleta de vegetación, sobre todo fresnos, formando un frondoso valle por el que discurre el río Cega, rodeada de arenosos pinares en sus dos márgenes. Desde allí pudimos contemplar también algunos de los caballos que la habitan y, de manera destacada, algunos de los bisontes que, importados desde Polonia, se integraron en estos recónditos parajes para contribuir a la conservación de su especie.



Laguna del Sotillo de Cantalejo



Tejo Barondillo

VERANO

La marcha número XLII de verano, nos llevó a LOS MILENARIOS TEJOS DE VALHONDILLO, de los más antiguos de España, en concreto, el más viejo de ellos, el famoso Tejo Barondillo, llamado así por encontrarse en ese valle hondillo, un lugar lejano, un refugio climático para esta especie, dentro del Pinar de La Cinta que sigue siendo propiedad de la Comunidad de Ciudad y Tierra de Segovia, aunque geográficamente hoy día está en la Comunidad de Madrid. Para llegar a ese recóndito paraje, húmedo y umbrío, iniciamos el recorrido en el aparcamiento de la zona de descanso "La Isla" en pleno valle del río Lozoya, al que seguimos corriente arriba un gran trecho, disfrutando del frescor de sus aguas, de la cascada que forma el muro de la presa del Pradillo, hasta llegar al famoso puente de la Angostura, un lugar lleno de encanto por su aspecto medieval y los bonitos bodones del río en su entorno. Tuvimos la mala fortuna de que, después de una larga caminata ascendiendo, justo cuando nos disponíamos a disfrutar con detenimiento de la vista de esos monumentales tejos, una repen-

tina y vespertina tormenta de verano nos obligó a bajar antes de tiempo entre relámpagos, truenos y lluvia. No obstante también nos sirvió para disfrutar del refrescamiento atmosférico y de ese olor a tierra mojada, ese petricor, que tan agradable es una vez pasada la tormenta.

ASOCIACIÓN DE VECINOS PEÑABLANCA

XLII MARCHA DE VERANO

A LOS MILENARIOS TEJOS DE VALHONDILLO POR EL VALLE DEL LOZOYA

SÁBADO 2 DE AGOSTO









OTOÑO

HAYEDO DE LA PEDROSA. Uno de los lugares más bonitos de la provincia para contemplar el otoño, recorriendo la parte alta del Valle del río Riaza, en el interior de enormes bosques de roble, tan característicos de las montañas de la Sierra de Ayllón y la comarca de Riaza.

Allí, siguiendo el cauce del río pudimos disfrutar con todos nuestros sentidos del ambiente otoñal entre grandes ejemplares de roble y, sobre todo, de la observación detallada del famoso bosque de hayas de la Pedrosa, único en nuestra provincia, uno de los más

meridionales de Europa, es decir, de enorme valor ecológico. Sus esculturales formas, sus troncos retorcidos, cubiertos de variadas especies de musgos y líquenes, le aportan una belleza singular. Gran parte del hayedo se desarrolla surgiendo de un suelo pedregoso, lo que le da nombre al hayedo. Y, una vez que se levantó la niebla, pudimos disfrutar de extraordinarias vistas desde el puerto de la Quesera y desde el Risco de la Ventana, llamado así por lo huecos que, a modo de ventanales, ha esculpido la erosión en sus rocas prominentes.



Detalle del cartel anunciador de la marcha

Bosque de hayas de la Pedrosa En el hayedo de La Pedrosa

En la página siguiente:

Cartel anunciador de la marcha

Jardines de la Granja en invierno

Junto al arroyo del Rastrillo



INVIERNO

Después de varios aplazamientos causados por la lluviosa y nivosa meteorología de enero, por fin, en un hueco entre dos borrascas la mañana del sábado, siete de febrero pudimos llevar a cabo la deseada ruta por EL BOSQUE DE LOS JARDINES DE LA GRANJA. Una ruta de unos diez kilómetros para conocer muchos de sus singulares rincones, sobre todo los más silvestres, bosques y bosquetes, Melancolía, De la Reina, del Último Pino, Bolandrines, Colmenar, Potosí, Nocturnal y la Selva, todos ellos repletos de espléndida variedad botánica; o recordar los restos de antiguos pinos-miradores como el Gurugú, Último Pino y el Paraguas. También pudimos conocer el sistema de recogida de aguas de los arroyos de las montañas que los rodean, Morete, Carneros, Nevero, Chorrancia y Peñalara, su distribución para el funcionamiento de las fuentes y su uso en otros menesteres, así como el desagüe de su exceso a través del bonito arroyo conocido como El Rastrillo, nombre que le da la estructura metálica que filtra sus aguas al atravesar el muro de los jardines saliendo a su exterior. Conocimos también curiosidades mitológicas representadas en las esculturas de las fuentes que encontramos en nuestro recorrido y otras curiosidades de algunos rincones como la ermita de San Ildefonso, el Baño del Rey, la Partida de la Reina, el jardín de la Rebotica, el Laberinto, la Huerta, la Puerta del Cebo, Jardín de las Flores... Y disfrutamos asombrados con la contemplación de los majestuosos ejemplares de árboles gigantes en el Parterre de Andrómeda y, en todo el recorrido, de la curiosa evolución o metamorfosis de los nombres originales a los actuales, de muchos de los parajes que visitamos. Y, justo cuando terminamos, comenzó a nevar de nuevo.

(En la página siguiente un poema dedicado a los participantes en estas marchas y a todos aquellos que aman el senderismo de montaña).





AMANTES DE GUADARRAMA: CAMINAR Y MIRAR

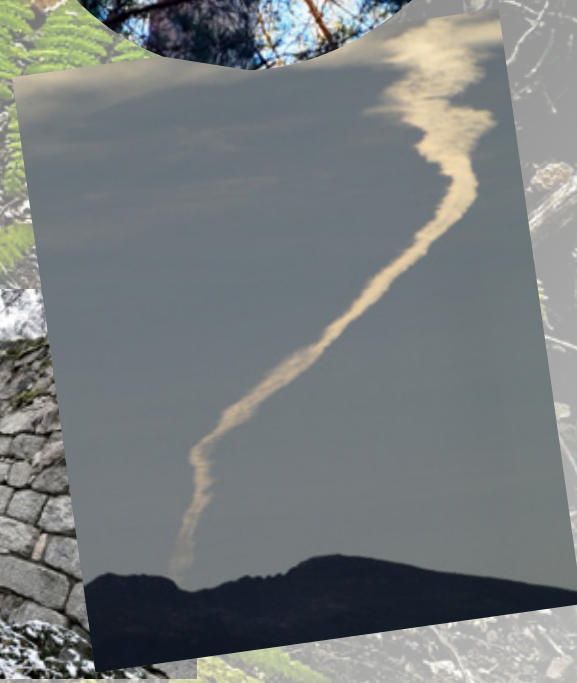
Nuestro grupo de montaña no va y viene, camina y mira:

**Somos hermanos, hijos de La Peñalara y El Montón de Trigo.
Nietos de la ya fallecida Mujer Muerta,
cuya imagen nos sobrecoge cuando,
cubierta con una sábana blanca, muestra su fúnebre belleza.
Pero nos gusta pensar que está dormida,
soñando que esa pareja que sube por su vientre,
son sus dos hijos reconciliados.
Cuando surcamos Siete Picos,
nos regocija saber que vamos a lomos del dragón
que dio su nombre a la medieval Sierra del Dragón,
a estas sierras hoy llamadas Guadarrama:
Guadarrama el nombre de nuestra Amada.**

**Nuestro grupo de montaña no sube a las montañas,
asciende por ellas a los cielos;
no baja a sus valles, se cobija en su morada.
En ellas nos sentimos acogidos,
recibidos con alegría, con ternura.
El agua de sus frescas fuentes y
nuestro bocadillo de montaña,
son néctar y ambrosía que nos hacen sentir inmortales,
que nos hacen sentir como dioses,
al contemplar desde sus alturas las infinitas llanuras.**

**Nosotros no andamos por la montaña,
no vamos y venimos, caminamos y la miramos.
Sentimos su palpitar, olemos sus fragancias,
nos impregnamos de su naturaleza,
nos empapamos con sus nubes.
Escuchamos su lenguaje de silencios y algarabías
Acompañamos a sus huéspedes, respetamos su día a día.
Lo celebramos en cada marcha y, cada año,
festejamos nuestro eMésimo aniversario,
sí, con eme mayúscula, la letra que más nos gusta
porque tiene un profundo valle entre dos empinadas montañas.**

Juan A. de Andrés, otoño/25



“Peñablanca” sigue avanzando

Un primer trimestre de acción y compromiso con San Cristóbal

Junta Directiva de la Asociación de Vecinos “Peñablanca”

Este invierno, desde diciembre hasta abril, la Asociación de Vecinos Peñablanca ha vuelto a demostrar que es mucho más que una asociación: es un punto de encuentro, de aprendizaje y de convivencia para todo el pueblo.

A lo largo de estos meses se ha desarrollado una programación variada y enriquecedora, en la que han tenido un papel protagonista las charlas y talleres, pensados para acercar nuevos conocimientos y despertar la curiosidad de vecinos de todas las edades. Actividades como “Mi mundo de insectos”, charla impartida por el joven Mateo de Andrés Lázaro, gran experto en insectos de 12 años, que nos permitió descubrir de forma amena la importancia de estos pequeños grandes aliados de la naturaleza, o el taller de aromaterapia, impartido por Paz Francisco, donde aprendimos sobre el uso de los aceites esenciales y el bienestar que estos nos pueden proporcionar, han sido especialmente valoradas por su gran interés y por ser impartidas por vecinos del pueblo.

Pero también ha habido espacio para compartir y disfrutar juntos. La merienda popular en la Casa Joven se convirtió en un momento muy especial, donde vecinos y socios pudieron conocerse mejor, intercambiar ideas y reforzar el sentimiento de comunidad en un ambiente cercano y acogedor.

Y como no podía ser de otra manera, una de las citas más destacadas ha sido la III Marcha de Invierno “El Bosque de los Jardines de La Granja”, una jornada en plena naturaleza que reunió a numerosos participantes en torno a una ruta accesible, combinando deporte, paisaje y convivencia.

La respuesta a todas estas actividades ha sido extraordinaria, con una alta participación y una implicación creciente por parte de los vecinos. Los socios destacan especialmente el ambiente familiar, la cercanía y la oportunidad de seguir construyendo, entre todos, un pueblo más unido y activo.

Os invitamos a todos a que hagáis propuestas de temas que os interesen o que os animéis a desarrollar, para todos, esa actividad en la que sois expertos.



Miembros de la Junta Directiva presentando la merienda popular



Curso de aromaterapia impartido por Paz Francisco

Mateo de Andrés Lázaro impartiendo su charla sobre los insectos



Biblioteca, escuela y comunidad: un camino conjunto

Alicia Márquez de la Cruz. Encargada de la Biblioteca



Alicia Márquez, bibliotecaria, en una sesión de animación a la lectura con un grupo de alumnos y alumnas del Colegio Marqués del Arco

La Biblioteca de San Cristóbal considera que la colaboración con el colegio y la escuela infantil es un pilar esencial para el desarrollo integral de la infancia. Cuando las instituciones educativas y la biblioteca trabajan unidas, se crea un entorno cultural y formativo mucho más sólido, capaz de acompañar a los niños y niñas en una etapa decisiva de su crecimiento. Esta alianza no solo acerca los cuentos y libros a los más pequeños, sino que abre la puerta a experiencias que despiertan la imaginación, fortalecen la autonomía y fomentan el gusto por aprender.

Desde edades tempranas, el contacto con la lectura y con los espacios culturales tiene un impacto profundo. La biblioteca ofrece un ambiente tranquilo, acogedor y lleno de estímulos donde cada niño puede explorar a su ritmo, descubrir historias nuevas y desarrollar habilidades fundamentales para su futuro. La lectura temprana contribuye al desarrollo del lenguaje, la creatividad, la capacidad de concentración y el pensamiento crítico. Además, favorece la empatía, ya que a través de los cuentos los niños se acercan a realidades diversas y aprenden a comprender emociones propias y ajenas.

La colaboración con el colegio y la escuela infantil permite que estos beneficios se multipliquen. Las visitas escolares, los cuentacuentos, los talleres creativos y las actividades de animación a la lectura se convierten en experiencias compartidas que refuerzan lo aprendido en el aula. La biblioteca complementa el trabajo de los docentes ofreciendo recursos actualizados, materiales especializados y un espacio diferente donde los niños pueden relacionarse con la cultura de una manera más libre y personal.

Además, esta relación estrecha entre las instituciones contribuye

a crear una comunidad educativa más cohesionada. Las familias, el profesorado y el personal bibliotecario comparten un objetivo común: acompañar a los niños en su crecimiento, ofrecerles oportunidades de aprendizaje significativas y transmitirles el valor de la lectura como herramienta de disfrute, conocimiento y libertad. Cuando los niños ven que su escuela y su biblioteca trabajan juntas, perciben que la lectura forma parte natural de su vida cotidiana, no solo de una asignatura.

Por todo ello, para la Biblioteca de San Cristóbal es fundamental mantener y fortalecer esta colaboración. Creemos firmemente que la infancia merece espacios que inspiren, acompañen y despierten curiosidad. Y sabemos que, trabajando de la mano con el colegio y la escuela infantil, podemos construir un entorno más rico, más creativo y más estimulante para todos los niños y niñas de nuestra comunidad.



Eulogio Pastor, Demetrio Álvaro y Máximo Plaza trabajando de "extras" en La caída del Imperio Romano

Una foto para el recuerdo Todo por la vida

Miguel de Andrés Alonso

A veces los objetos nos interpelan. Los tenemos delante de nuestra vista durante años y llega un momento en que parece que te hablan, muy bajo, apenas un susurro y, de pronto, los miras de otra manera, encuentras en ellos algo distinto y más profundo. Puede ser un libro que tienes medio escondido en la librería y que de pronto parece que te dice "aquí estoy esperándote", y lo tomas y en su lectura encuentras respuestas a tus interrogantes vitales. Puede ser una fotografía escondida, entre otras muchas, en la lata de membrillo donde se guardan los recuerdos más preciados. Y esa foto de tu adolescencia te lleva a sentir los ideales de aquellos tiempos que quieren renacer en ti.

A mí me ha pasado con esta fotografía que se encuentra en la galería de nuestra asociación. Al verla siempre me recordaba la fiesta de carnaval: tres hombres disfrazados de "bárbaros". Aunque de bárbaros tienen poco, empuñan la espada y la levantan más como saludo que como amenaza. En sus miradas no hay odio ni deseos de conquista. Correrán gritando por los pinares de Valsain en busca de los romanos cuando el encargado de figuración lo ordene. Estamos en 1963 y se están rodando escenas de la película "La caída del Imperio Romano", superproducción estadounidense dirigida por Anthony Mann, con la actuación de Stephen Boyd y Sophia Loren, en los principales papeles.

Al mirarla con nuevos ojos veo que bajo esas pieles prestadas laten vidas reales, nombres propios, historias que no caben en ningún guion.

Hay en ellos una dignidad callada, una forma de estar en el mundo que no necesita palabras. Quizá llegaron hasta aquí no por la épica del cine, sino por algo más urgente y más verdadero: el deseo de sostener a los suyos, de mejorar lo posible, de seguir adelante. Y en ese gesto —tan cotidiano, tan invisible— se esconde una grandeza más honda que la de cualquier imperio.

Porque la vida, como esta escena, también nos disfraza. Nos da papeles cambiantes, nos empuja a escenarios que no elegimos del todo, nos enseña a adaptarnos sin dejar de avanzar. Hoy somos unos, mañana otros. Hoy figurantes, mañana protagonistas de otras luchas silenciosas.

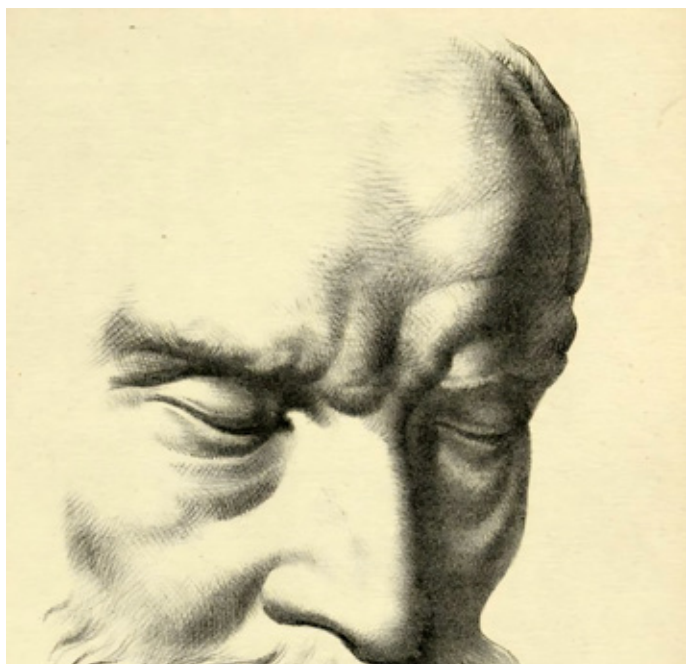
Pero hay algo que no cambia. Algo que no entiende de máscaras ni de decorados. Bajo cada traje, bajo cada gesto aprendido, permanecen intactos los valores que nos sostienen: la lealtad, el esfuerzo, el amor sencillo y firme por quienes esperan al otro lado del día. Y así, entre árboles y ecos de un imperio que cae, estos tres hombres permanecen. No como bárbaros, no como personajes, sino como lo que realmente son: memoria viva de lo esencial, de aquello que nunca necesita ser representado para ser verdad.

Microrrelatos

Juan Antonio de Andrés Álvaro

CIERRA LOS OJOS

Iba sentado en el metro,
cerró los ojos, los volvió a abrir,
y observó que la persona sentada frente a él
había desaparecido.
Cerró los ojos, los volvió a abrir,
y vio que todas las personas que había en el vagón
habían desaparecido.
Cerró los ojos, los volvió a abrir,
y el tren donde se encontraba desapareció.
Cerró los ojos, los volvió a abrir,
y la ciudad donde se encontraba desapareció.
Cerró los ojos, los volvió a abrir,
y él mismo desapareció.
En el lugar en que se encontraba solo quedó un papel,
en él estaba escrito su nombre con un diagnóstico médico:
alzhéimer.



EL GRAN APAGÓN

- A aquella oscura cueva llegó el titán Prometeo portando en una cañaheja el fuego que había robado a los dioses del Olimpo, quería entregárselo a esos indefensos y queridos humanos que él mismo había creado con barro para que poblaran la Tierra. "Hágase la luz", dijo, y la cueva quedó iluminada. Con ese acto se representa lo que Prometeo en realidad nos dio: el don de la palabra, de la memoria, de la inteligencia.

- Abuelo, interrumpió su nieto, esta historia nunca me la habías contado.

- Lo sé, pero hoy es un día en el que siento la necesidad imperiosa de contártela, le respondió. Es una historia que te he resumido de una parte de la mitología griega. Quiero que tú no la olvides, que valores la importancia de poseer esos dones, pues a mí muy pronto me llegará "el gran apagón", hoy me han confirmado que tengo alzhéimer.

(Dedicados a aquellas personas que han sufrido, o están sufriendo, esa terrible enfermedad).

Poesía necesaria...

Petra Álvaro

POESÍA

¿Qué es poesía? ¿Y tú me lo preguntas?

Según el diccionario que hay en casa, es:

- "La expresión artística de la belleza por medio de la palabra sujeta a la medida y cadencia".

- "Género de producciones del entendimiento cuyo fin es expresar lo bello por medio del lenguaje".

En una ocasión me preguntaron qué era la poesía. En ese momento no supe qué contestar. Siempre me ha gustado leer poesía pero nunca había pensado qué significaba para mí. Dándole vueltas, al fin deduje que yo la entendía como "belleza literaria".

Las situaciones, emociones, sucesos, ideales..., cada uno las cuenta o expresa a su manera, pero el que escribe poemas las expresa de una manera, más bella, parece como si esa misma situación escrita en prosa careciera de la fuerza literaria que nos emociona o conmueve especialmente.

¡Escribir poesía! ¡Ser poeta! ¡Cómo me gustaría! Yo tengo que conformarme con disfrutar leyendo lo que escriben otros. Pienso que para ser poeta hay que nacer con alma de poeta, con una sensibilidad espiritual especial. Creo que no es imprescindible una formación literaria amplísima, aunque lógicamente ayuda.

¿Cómo o cuándo se siente esa necesidad de expresar por escrito lo que se siente? No lo sé, supongo que como todo en la vida habrá un momento o una circunstancia que ayude a llevarlo a cabo. Pablo Neruda lo expresa así en este poema.



LA POESÍA

*Y fue a esa edad... Llegó la poesía
a buscarme. No sé, no sé de dónde
salió, de invierno o río.
No sé cómo ni cuándo,
no, no eran voces, no eran
palabras, ni silencio,
pero desde una calle me llamaba,
desde las ramas de la noche,
de pronto entre los otros,
entre fuegos violentos
o regresando solo,
allí estaba sin rostro
y me tocaba.
Yo no sabía qué decir, mi boca
no sabía
nombrar,
mis ojos eran ciegos,
y algo golpeaba en mi alma,
fiebre o alas perdidas,
y me fui haciendo solo,
descifrando
aquella quemadura,*

*y escribí la primera línea vaga,
vaga, sin cuerpo, pura
tontería,
pura sabiduría
del que no sabe nada,
y vi de pronto
el cielo
desgranado
y abierto,
planetas,
plantaciones palpitantes,
la sombra perforada,
acribillada
por flechas, fuego y flores,
la noche arrolladora, el universo.
Y yo, mínimo ser,
ebrio del gran vacío
constelado,
a semejanza, a imagen
del misterio,
me sentí parte pura
del abismo,
rodé con las estrellas,
mi corazón se desató en el viento.*

Todos hemos oído nombres como Gabriel y Galán, Antonio Machado, Mario Benedetti, Juan Ramón Jiménez, Gloria Fuertes..., ¡hay tantos!

Estos son muy conocidos porque sus obras, sin duda, son muchas y muy importantes. Se los llama "poetas mayores". Pero hay tantísimos otros que sus poemas son solo conocidos por sus familiares, amigos, en su entorno, en su pueblo, en un

pequeño círculo, pero que a mí me parecen tan valiosos como los otros: escriben con la misma ilusión, expresan sus sentimientos con la misma nobleza. Son los llamados "poetas menores" quizás porque su obra no es tan extensa pero igual de importante.

Mario Benedetti escribe este poema sobre este tema

*Alguna vez le han dicho
en clave de odio manso
que es / que siempre ha sido
un poeta menor*

*y de pronto ha notado
que se sentía a gusto
en ese escalafón*

*en los años de vuelta
es muy gratificante
ser un poeta menor
cuando lee y relee
a sus poetas mayores
y dialoga con ellos
ya no de igual a igual
sino entre desiguales*

*asume sin recelo
la distancia cordial
y también sideral
que lo separa de ellos*

*lo bueno lo mejor
es que en esa distancia
no circula la envidia
los poetas mayores
son mayores de veras
entre otras razones
porque se los compara
con los poetas menores*

*su genio es la ventaja
sobre los desvelados
que hacen mala letra*

*por vocación y a veces
por equivocación*

*después de todo ¿qué
sería de los poetas
mayores sin los poetas
menores
sin su aliento?*

*los poetas menores
escriben a menudo
por amor / por temblor
y llaman al pan pan
o viceversa al vino vino*

*hacen versos a solas
en las terrazas
en los aeropuertos /
construyen sus silencios
en medio del fragor
y llenan de palabras
la cautela*

*ciertos lectores dicen
que son casi como ellos
(son lectores menores
por supuesto)*

*unos y otros admiran
a los poetas mayores
y se nutren con citas
de sus obras completas
en los años de vuelta
es muy gratificante
ser un poeta menor*

En fin, yo que no escribo poesía os animo a que la leáis. Hay para todos los gustos y circunstancias; quizás en algún momento su lectura, además de entretenernos, es posible que hasta nos ayude porque el que lo escribe sintió algo parecido a lo nuestro.

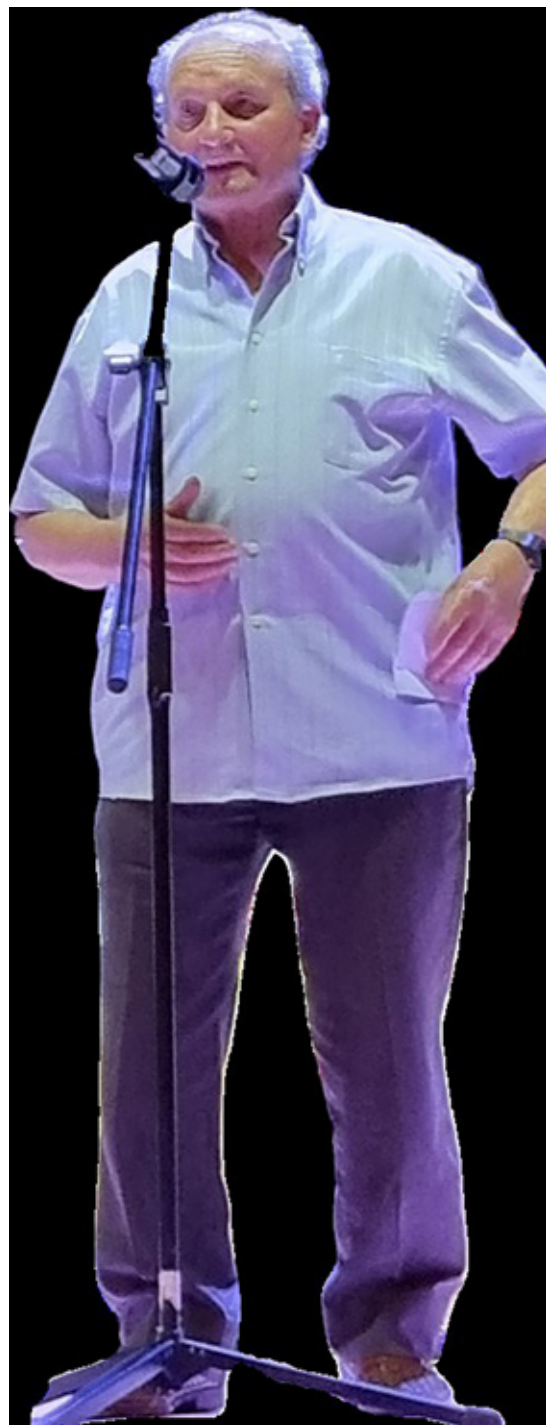
Todo esto se me ha ocurrido porque (creo que fue el día 20 de marzo) oí en televisión que era el "día de la poesía".

Todos los días se puede leer.

Pero, ¿qué es la poesía? Gustavo Adolfo Becquer lo dice en este bellissimo y pequeño poema.

*¿Qué es poesía?, dices, mientras clavas
en mi pupila tu pupila azul.
¿Qué es poesía? ¿Y tú me lo preguntas?
Poesía... eres tú.*

Posdata. En recuerdo de Mariano, el poeta y artista que nos dejó últimamente con mi cariño y admiración.



Mariano Velasco en un recital de poesía en San Cristóbal



Dos mujeres disfrutann del baño en la playa

Un poco de felicidad

Manuel Vicent

Publicado en EL PAÍS el 15 de feb. 2026

A esta edad todavía aspiro a conseguir ciertas cosas, que a mi juicio se parecen mucho a la felicidad, por ejemplo, que me siga sentando bien lo que como cada día, que mi fisiología funcione correctamente en el cuarto de baño y aprovechando que estoy allí mirarme al espejo sin despreciarme; dormir con la seguridad de que mañana ningún acreedor llamará al timbre de mi puerta; llenar los insomnios con mis aventuras de niño o de chaval como aquella vez que en la escuela gané el primer premio en un concurso de cazadores de moscas al vuelo por lo que recibí los primeros aplausos de mi vida que todavía resuenan en mis oídos; también intento alcanzar un momento de felicidad cuando, despierto al amanecer, alargo la pierna hacia ese lado fresco de la cama y luego cambio el dial de la radio, dejo que la actualidad se vaya por el sumidero de la historia y que una sonata de Scarlatti me permita seguir soñando. A estas alturas todavía aspiro a ponerme los calcetines sin gemir, a levantarme del sillón de golpe sin tener que acompañarlo con una blasfemia o una jaculatoria. He leído en alguna parte que un caballo muy sano vive más o menos alrededor de 30 años y que la vida de una persona longeva se compone de los tres caballos que uno lleva dentro; con el primero se va al galope, con el segundo se avanza al trote, con el tercero, que es mi caso, uno camina al paso. La primera regla de la felicidad consiste en no desear ser el primero en nada. Tarde o temprano con pasos cortos todo el mundo llega a su propia meta, pero hay que mirar dónde pones los pies para no pisar ningún charco. "La felicidad es un ideal de la imaginación", dice Kant. Desde los presocráticos todos los filósofos y moralistas han tratado de dar respuesta a esta aspiración humana de ser feliz. A mi juicio, Schopenhauer ha dado tajantemente en el clavo. Dijo: "La felicidad consiste en no tener envidia". Que ese vicio cruel e implacable no me ataque es la plegaria que elevo a los dioses todos los días.



Repartidor durante su jornada de trabajo en Madrid

Dar a los inmigrantes lo que recibimos ayer

Carta al director de EL PAÍS
15 de febrero de 2026

Rosa Romero Franco. Lugo

Soy hija de emigrante. Mi padre fue uno de los cerca de 300.000 gallegos que entre 1960 y 1980 marcharon a países europeos en busca de trabajo. Aquellas personas enviaron remesas que ayudaron a modernizar Galicia: se mejoraron viviendas, se abrieron negocios, se compraron tierras y maquinaria, y muchos pudieron estudiar. Gracias a ese esfuerzo, algunos prosperamos; yo fui la primera doctora de mi familia. Hoy escucho discursos que dicen que nuestros emigrantes se marchaban con contrato y de forma legal. No siempre fue así. Mi padre se fue sin contrato, con dinero prestado para el viaje, y vivió en un centro de acogida hasta encontrar trabajo. Tampoco renunció a su identidad. Durante casi 30 años en barcos holandeses, siguió hablando gallego, escuchando su música y cocinando como en casa. Se adaptó y respetó las normas, pero sin dejar de ser quien era. España fue durante décadas un país de emigrantes. Nuestros padres y abuelos cruzaron fronteras con miedo y pocas certezas, buscando lo mismo que buscan hoy quienes llegan: trabajo, dignidad y un futuro mejor. Si Europa nos dio una oportunidad, lo coherente es ofrecer hoy esa misma oportunidad a los demás.

Cuentos para pensar

Petra Álvaro

Los cuentos con moraleja han acompañado a la humanidad desde tiempos antiguos, transmitiendo enseñanzas valiosas a través de historias sencillas pero profundas. En esta sección, cada relato invita a reflexionar sobre nuestras acciones, decisiones y valores, recordándonos que incluso las narraciones más breves pueden dejar huellas duraderas. Aquí encontrarás historias que no solo entretienen, sino que también inspiran y enseñan.

Están tomados de la revista Pronto.

La señal



Tras navegar a la deriva en una balsa, el único superviviente de un naufragio llegó a una isla inhabitada. Cada día, nada más despertar, miraba el horizonte buscando un indicio de que pronto alguien lo salvaría. Pasaron los días y, convencido de que tendría que dotarse de un mínimo de comodidades para sobrevivir a la espera de ayuda, empezó a construirse una pequeña cabaña. Allí pasaría las noches protegido de los animales salvajes y guardaría todas sus pertenencias.

Un día, tras recorrer la isla en busca de alimento y observar el mar desde distintos puntos estratégicos, regresó a su campamento base y se llevó un gran disgusto. Los rescoldos de una hoguera mal apagada habían hecho saltar chispas y, con toda probabilidad, esa era la causa de que su cabaña hubiese sido arrasada por el fuego. "¡Oh, Dios!, ¿cómo has podido hacerme esto?", gritó desesperado al cielo. Pero a la mañana siguiente, lo despertaron las sirenas de un barco que acababa de atracar en la playa y que se disponía a rescatarlo. "¿Cómo supieron que estaba aquí?", les preguntó. "Vimos sus señales de humo", respondieron. Así sucede en la vida, cuando creemos que todo está perdido puede que alguien esté ya en camino para brindarnos apoyo.

La familia y el burro



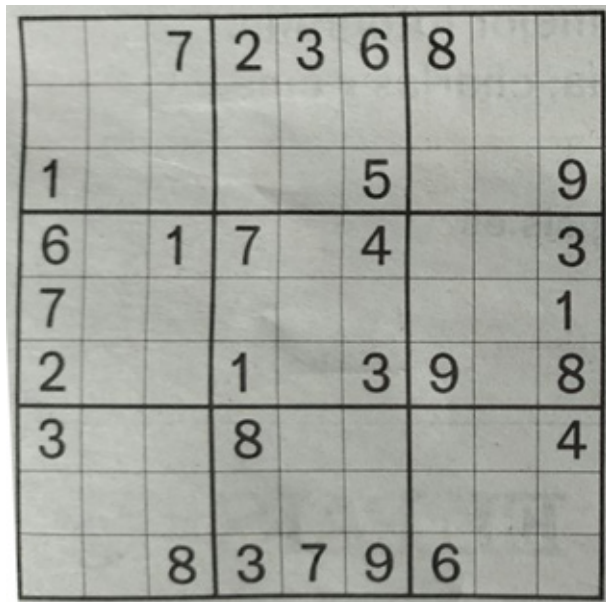
Había una vez un matrimonio, con un hijo de 12 años y un burro, que se pusieron a viajar para conocer mundo. Al llegar al primer pueblo, la gente murmuró: "Mira ese chico... Él subido al burro y sus padres, caminando". La mujer le dijo entonces a su marido: "No dejemos que hablen mal del chico, ve tú en el burro". Al pasar por otra aldea, alguien comentó: "Vaya sinvergüenza. Este tipo deja que su esposa y que su hijo tiren del asno mientras él va muy cómodo sobre el animal". Al escuchar aquello, decidieron que sería la mujer quien iría a lomos del burro. Y de nuevo, les llovieron las críticas: "Pobre hombre... Después de trabajar todo el día, tiene que llevar a su esposa en el burro mientras él y su hijo van caminando...". Así que se subieron los tres al asno y siguieron su peregrinaje. Entonces, los tacharon de maltratadores de animales. Muy afectados, resolvieron ir los tres andando. Pronto, se quedaron de piedra al oír: "Que idiotas, van caminando cuando tienen un burro que podría llevarlos".

Al final, entendieron que, hicieran lo que hicieran, siempre habría alguien que les criticaría, juzgaría y hablaría mal de ellos. Y es que, por mucho que te esfuerces, no puedes gustar a todo el mundo, así que vive como creas que has de hacerlo y sigue siempre a tu corazón.

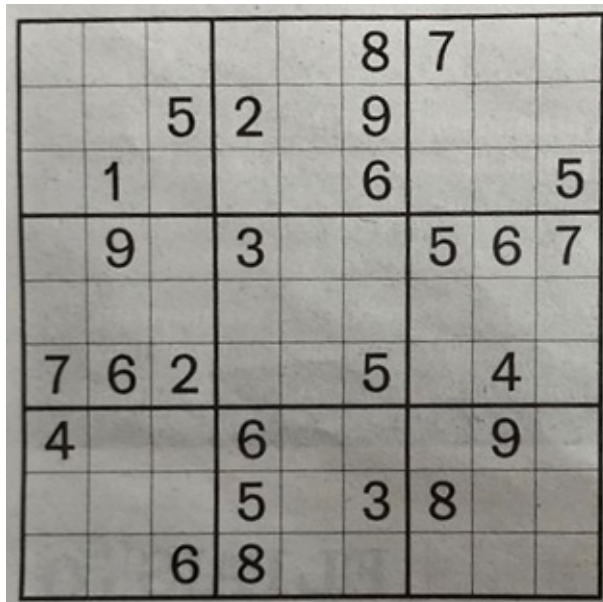
Pasatiempos y soluciones

Pensar es divertido

Sudokus



1. Dificultad baja



2. Dificultad media



1. ¿Cuánto pesan todos los animales juntos?

Para resolver este problema de lógica tenemos que deducir el peso de cada animal teniendo en cuenta los datos que nos dan en los primeros 3 cuadros.

2. ¿Qué número sigue esta secuencia: 1, 11, 21, 1211, 111221, 312211, _____?

3. Si tienes un reloj de arena de 7 minutos, y un reloj de arena de 11 minutos, ¿cómo puedes hervir un huevo en exactamente 15 minutos?

Soluciones

4	1	8	3	7	9	6	5	2
5	2	9	6	4	1	3	8	7
3	7	6	8	5	2	1	9	4
2	5	4	1	6	3	9	7	8
7	9	3	5	2	8	4	6	1
6	8	1	7	9	4	5	2	3
1	6	2	4	8	5	7	3	9
8	3	5	9	1	7	2	4	6
9	4	7	2	3	6	8	1	5

3	7	6	8	9	1	4	5	2
9	2	1	5	4	3	8	7	6
4	5	8	6	2	7	1	9	3
7	6	2	9	1	5	3	4	8
5	8	3	7	6	4	2	1	9
1	9	4	3	8	2	5	6	7
2	1	7	4	3	6	9	8	5
4	5	2	7	9	6	3	1	8
3	9	1	5	8	7	2	4	6

Problemas lógicos

1. Todos pesan 27 kg. El perro 17, el gato 7 y el conejo 3.
2. 13112221.
3. Cuatro minutos más tarde, cuando se agote el reloj de 11 minutos, da la vuelta de nuevo al de 7 minutos.
4. Espera a que se agote el de los 7 minutos de nuevo, que llevará otros 4 minutos, y en total habrás alcanzado exactamente 15 minutos.
5. Fuente: DarylHannahMontana, Reddit.

ASOCIACIÓN DE VECINOS PEÑABLANCA SAN CRISTÓBAL DE SEGOVIA



Helechos -Pteridium aquilinum (L.)- en la Sierra de Guadarrama

EL AMOR Y LA SIERRA

**Cabalgaba por agria serranía,
una tarde, entre roca cenicienta.
El plumizo balón de la tormenta
de monte en monte rebotar se oía.**

**Súbito, al vivo resplandor del rayo,
se encabritó, bajo de un alto pino,
al borde de la peña, su caballo.
A dura rienda le tornó al camino.**

**Y hubo visto la nube desgarrada,
y, dentro, la afilada crestería
de otra sierra más tenue y levantada**

**-relámpago de piedra parecía-.
¿Y vio el rostro de Dios? Vio el de su amada.
Gritó: ¡Morir en esta sierra fría!**

Antonio Machado